



# Rendimiento en el discurso escrito de las construcciones oracionales causales con función de adjunto en el SV<sup>1</sup>

José Manuel Bustos Gisbert

Universidad de Salamanca  <https://dx.doi.org/10.5209/dice.101446>

Recibido: 4 marzo 2025 • Aceptado: 24 julio 2025

**Resumen:** Este trabajo se ocupa del uso de las construcciones oracionales causales en el texto escrito en español cuando cumplen función de adjuntos del sintagma verbal. La primera parte establece la taxonomía de construcciones causales desde la que se llevará a cabo la investigación y se describe la naturaleza del corpus sobre el que esta se asienta. A continuación, el análisis se divide en dos secciones. En la primera se fija en dos grandes cuestiones: primero en el grado de complejidad sintáctica de las construcciones y su rendimiento en los cuatro grandes modos del discurso (narraciones, descripciones, instrucciones y exposiciones), y después en la naturaleza morfológica de las predicaciones verbales utilizadas en las construcciones causales. La segunda se detiene en el rendimiento de los nexos causales empleados, prestando especial atención fundamentalmente a dos cuestiones: la naturaleza de las construcciones causales y su posición.

**Palabras clave:** sintaxis del discurso escrito; construcciones causales; nexos causales; tipos de causales.

## <sup>EN</sup> Cause Clauses as Verb Phrase Adjuncts in Written Texts

**Abstract:** This paper focuses on the use of cause clauses in Spanish written texts when they serve as adjuncts of the verb phrase. In the first part, the taxonomy of causal constructions from which the analysis will be carried out is presented and the nature of the corpus on which it is based is described. Then the analysis is divided into two parts, the first of which considers the major issues of syntactic complexity of the constructions and their performance in the four major discourse modes (narratives, descriptions, instructions and expositions), as well as the morphological nature of the verbs used in cause clauses. The second part of this paper assesses the performance of the causal nexuses used, paying particular attention to two main issues: the nature of the cause clauses and their position within the verb phrase.

**Keywords:** Syntax of written speech; cause clauses; cause nexuses; types of cause clauses.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Corpus y metodología. 3. Análisis: consideraciones generales. 3.1. Complejidad de las construcciones. 3.2. Naturaleza de los predicados verbales. 4. Análisis: rendimiento de los nexos causales. 4.1. Nexos de elevado rendimiento. 4.2. Nexos de rendimiento medio. 4.3. Otros nexos. 5. Conclusiones. Obras citadas.

**Como citar:** Bustos Gisbert, J. M. (2025). Rendimiento en el discurso escrito de las construcciones oracionales causales con función de adjunto en el SV. *Dicenda. Estudios de lengua y literatura españolas* 43(2025) 1-17. <https://dx.doi.org/10.5209/dice.101446>

## 1. Introducción

Este trabajo es indisoluble de otros ya publicados con los que comparte el objetivo común de evaluar el rendimiento de los diferentes patrones sintácticos en la configuración del discurso escrito en español de naturaleza no especializada redactado por usuarios adultos y competentes. Se trata, por tanto, de un estudio de actuación lingüística.

<sup>1</sup> Este artículo se ha realizado en el marco del proyecto COMPLETEXT: Complejidad textual y lecturabilidad. Estudio aplicado a la IA generativa y la didáctica de las lenguas. Proyecto financiado por la JCyL FEDER-UE, SA067P24.

Hasta este momento hemos dedicado nuestra labor a desarrollar una taxonomía consistente desde la que analizar la complejidad sintáctica (Bustos Gisbert, 2018), al examen de la naturaleza sintáctica global de los enunciados propios del discurso escrito (Bustos Gisbert, 2017) y al estudio del uso de la subordinación sustantiva con función argumental (Bustos Gisbert, 2020), de las construcciones temporales (Bustos Gisbert, 2023) y de las subordinadas de relativo con función de adjuntos del sintagma nominal o en función incidental (Bustos Gisbert, 2024). Dedicaremos la investigación que se presenta a continuación a las subordinadas que exhiben en el sintagma verbal función de adjunto con significado causal.

El trabajo que acometemos es heredero de otros que se han fijado en el rendimiento de los distintos tipos de causales. El primero es el elaborado por Criado de Diego (2003), quien evalúa el aprovechamiento de las causales en el discurso oral, para lo que parte del corpus recogido por Esgueva y Cantarero en 1981. El análisis le lleva a concluir que la frecuencia de uso de explicativas y no explicativas es muy similar, aunque se observa cierta preferencia por las primeras. Por su parte, Pérez Gil (2020) se ha detenido también en las causales en la lengua oral, limitada en su caso al habla de Gran Canaria. Los resultados coinciden en lo esencial con los de Criado de Diego.

Nuestro estudio establece también vínculos con otros que se han detenido en la nómina de las partículas causales identificadas en un corpus. Junto al ya citado de Criado de Diego (2003), debemos mencionar el de Vega y Mosteiro (2006), que evalúan el corpus escrito conformado por De Kock, Verdonk y Gómez Molina en 1991. Otros trabajos fijan una lista predefinida de nexos para evaluar su rendimiento en un corpus determinado. Entre ellos, es imprescindible recordar los de Santiago Guervós (2008 y 2019). En el primero, fija una lista de nexos y evalúa su rendimiento en una muestra que reúne el *Corpus Oral de Referencia del Español Contemporáneo* (1991/92), el *Banco de Datos de Prensa Española* (1977) y el *Banco de Datos de Once Novelas Españolas* (1951-1971)<sup>2</sup>. En el segundo trabajo fija una lista explícitamente no exhaustiva de nexos y evalúa su presencia en el corpus CREA.

Nuestra investigación parte del hecho de que la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE), que emplearemos como gramática de referencia, solo distingue dos tipos de subordinadas, sustantivas y relativas, que define desde argumentos ligados a la función de la oración en el caso de las primeras y a la naturaleza de los nexos en lo referido a las segundas. En cambio, usa el término *construcciones* cuando opta por una interpretación de la subordinación de naturaleza semántica (§1.13u):

En muchos casos se usará el término —deliberadamente vago— CONSTRUCCIÓN, sobre todo cuando las propiedades de esos tipos oracionales puedan describirse sin precisar la segmentación que les corresponde. Esta simplificación obedece a razones didácticas, y no implica que se ignoren o se minusvaloren los problemas sintácticos que subyacen a todas estas etiquetas, ni tampoco las opciones que se manejan en las teorías gramaticales contemporáneas.

La fluctuación terminológica es constante en el texto académico. Así, en el momento en el que se definen las construcciones causales (§46.1a), se las denomina *subordinadas causales*: “La oración subrayada en *Se quedaron en casa porque hacía demasiado calor* constituye una oración subordinada CAUSAL. Se introduce en ella la CAUSA cuyo EFECTO expresa la oración principal”. Idéntica ambigüedad se mantiene en el *Glosario de términos gramaticales*: aun cuando se elige la etiqueta ORACIÓN (SUBORDINADA) ADVERBIAL CAUSAL para la entrada correspondiente, se fijan hasta cuatro términos equivalentes: *oración causal*, *oración subordinada causal*, *subordinada causal* y *construcción causal*<sup>3</sup>. Su definición es otra vez de naturaleza inequívocamente semántica: “ORACIÓN SUBORDINADA que introduce la causa de lo expresado por el predicado al que modifica. Este predicado se interpreta generalmente como el efecto” (RAE y ASALE, 2019, p. 219). Interesa destacar la *información complementaria* incluida al final de dicha entrada:

Se emplea en ocasiones el término **construcción causal** para hacer referencia al conjunto de expresiones de diferente naturaleza categorial que tienen en común ser adjuntos de significado causal. Así, serían construcciones causales los sintagmas preposicionales encabezados por la preposición *por* (*porque estaba contento*) y también por las locuciones preposicionales *a causa de*, *con motivo de*, *en razón de*, *por causa de*, *por motivo de* y *por razón de*. También serían construcciones causales las oraciones encabezadas por conjunciones o locuciones conjuntivas como *que* o *dado que* [...], así como las oraciones formadas por participios, gerundios y otros predicados en las que se reconoce un vínculo similar (RAE y ASALE, 2019, p. 220).

Efectivamente, la consideración diferenciada de oraciones y construcciones subordinadas que la gramática académica emplea al clasificar de manera general los complementos adjuntos en el SV permite reunir dentro de estas últimas conjuntos de opciones formales categorialmente heterogéneos. Idéntica posición asumimos en nuestra propuesta taxonómica recogida en Bustos Gisbert (2018), en la que decidimos incluir, por un lado, las construcciones espaciales, temporales y modales; y, por otro, algunas de las consideradas tradicionalmente subordinadas adverbiales impropias: consecutivas, causales, finales, comparativas, aditivas y exceptivas. Recordemos ahora que la NGLE renuncia a la descripción de las

<sup>2</sup> Toda la información referida a estos tres corpus está recogida en Santiago Guervós (2008). El mayor problema a la hora de evaluar los resultados quizá resida en que se suman usos propios de la lengua oral y de la escrita, por un lado, y del lenguaje no literario y literario, por otro.

<sup>3</sup> Véase el trabajo de Gallego y Gutiérrez (2021), quienes aportan un estudio muy exhaustivo sobre los problemas terminológicos y conceptuales relativos a la subordinación en la NGLE y en el *Glosario* académico.

primeras, asociadas tradicionalmente a la subordinación adverbial, pero sí se detiene en las segundas, concretamente en los capítulos 45 y 46<sup>4</sup>.

A la hora de fundamentar nuestro trabajo, se hace necesario prestar atención a cuestiones en las que se ha detenido la investigación que nos precede y que van a guiar la propuesta de análisis, fundamentalmente referidas a la complejidad tipológica de las construcciones causales. Nos detendremos en tres grandes aportaciones: el trabajo clásico de Gutiérrez Ordóñez (2000), la propuesta de la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009) y la alternativa aportada por Pérez Saldanya (2014)<sup>5</sup>. Nos limitamos ahora a resumir lo esencial de sus aportaciones, pero volveremos sobre la cuestión en el capítulo dedicado a la metodología aplicada.

El análisis propuesto por Gutiérrez Ordóñez (2000) es, sin duda, uno de los más reconocidos entre las interpretaciones de naturaleza formal o funcional. Destaca precisamente porque trata de alejarse de una posición exclusivamente semántica en la caracterización de las causales. Atendiendo al punto o nivel de inserción en la estructura de la secuencia, diferencia cinco grupos de causales (que realmente se reducen a tres) y apoya su clasificación en la oposición entre causales no explicativas y explicativas. Dentro de las primeras, distingue dos tipos según sean de verbo enunciativo o de verbo de enunciado. En ambos casos considera si funcionalmente son aditamentos o circunstanciales, entendidos como complementos más o menos cercanos a un núcleo verbal del predicado. Los aditamentos incluyen los complementos de causa, instrumento, compañía, privación, medio, materia, fin, tiempo, lugar, modo... Pueden ser nominales u oracionales (infinitivos u oraciones transpuestas) y se ordenan según su función informativa (conocida o no). Por su parte, los circunstanciales o tópicos son el resultado de un proceso de topicalización de un aditamento y se segregan del resto de la secuencia mediante pausas; el tópico suele ir al principio, pero no todo lo que va al inicio es tópico. Según Gutiérrez Ordóñez, a menudo se confunden las funciones temáticas y los tópicos: los segundos quedan fuera de la relación información conocida/información novedosa. De hecho, desconfía explícitamente del uso de argumentos vinculados a las funciones informativas y sostiene que, cuando el estudio de las causales se apoya en nociones informativas, “no es raro que los resultados de sus aplicaciones a casos concretos se presenten como paisajes desdibujados por la niebla” (Gutiérrez Ordóñez, 2000, p. 71).

En lo referido a las explicativas, termina por proponer una caracterización de naturaleza esencialmente pragmática<sup>6</sup>: “Introducen una justificación precisamente a enunciados pragmáticos que, para ser percibidos como tales, necesitan de esa independencia entonativa” (Gutiérrez Ordóñez, 2000, p. 146). Así y todo, es consciente de la dificultad a la hora de identificarlas: “Se trata, no obstante, de un conjunto no homogéneo. Estamos nuevamente ante una categoría formada por exclusión, por residuos” (Gutiérrez Ordóñez, 2000, p. 110).

La *NGLE* (2009) plantea una interpretación en la que, desde un punto de partida semántico, se aportan también diferencias de naturaleza funcional. Comienza por distinguir externas e internas. Las internas (también llamadas prototípicas) especifican la causa de un estado, una acción o un proceso (§46.3b), y constituyen complementos circunstanciales del predicado (adjuntos) que suelen ir introducidos por la conjunción *porque*. Según la *NGLE*, exhiben tres características formales fundamentales: se pueden coordinar; están en correlación con el interrogativo *por qué*, por lo que pueden responder a preguntar con él planteadas; y no se suelen anteponer, salvo para destacar la singularidad de la causa.

Las externas, en cambio, no expresan la causa, sino que introducen una explicación o una justificación de lo que se ha dicho (§46.3a). Dentro de ellas parecen distinguirse tres tipos. En primer término, están las que cumplen función discursiva de *tópicos oracionales*; el nexos *como* estaría especializado en esta función, aunque también se construyen con *puesto que* y otros. El segundo tipo sería el de las *causales de la enunciación*<sup>7</sup>: justifican las razones por las que se dice o afirma algo, por lo que dependen de un verbo de comunicación implícito en primera persona; la conjunción más frecuente con la que se construyen es *porque*, aunque hay casos con *ya que*, *puesto que*, *dado que* y *pues* (§46.6a). El tercer tipo sería el de las *causales explicativas*, que añaden cierta explicación referida a algo que se expresa en la oración principal: las introducidas por *pues* son las prototípicamente explicativas, aunque la nómina de nexos que las construyen (§46.3l) es muy amplia, por lo que se propone una lista no exhaustiva de ellos en la que se incluyen *como*, *dado que*, *desde el momento en que*, *en cuanto que*, *en la medida en que*, *en tanto en cuanto*, *en vista de que*, *habida cuenta de que*, *puesto que*, *supuesto que*, *toda vez que*, *visto que*, *ya que* e, incluso, *porque*.

En la descripción de las explicativas se observa cierta confusión: inicialmente, se reconocen dos subgrupos según su posición, antepuestas y pospuestas: las primeras serían discursivamente temáticas, por lo que aportan una información conocida de antemano; sin embargo, no acaba de quedar claro en qué se distinguen respecto de las que funcionan como tópico de la enunciación. De hecho, a estas últimas se las termina

<sup>4</sup> La naturaleza de las adverbiales (subordinadas o construcciones) no es una cuestión ni mucho menos cerrada. Así, Morimoto y Pavón (2019, p. 50), proponen una concepción composicional de las adverbiales, a las que consideran auténticas subordinadas, asentada, entre otros, en Brucart y Gallego (2016): “pueden corresponder a distintos tipos de estructuras cuyo significado y propiedades gramaticales se construyen a partir de diversos elementos, entre ellos cabe destacar la posición sintáctica de la subordinada respecto a la principal, la estructura interna de la construcción subordinada, la relación semántica entre la oración principal y la subordinada y las características gramaticales y semántico discursivas de la partícula que encabeza la subordinada adverbial”.

<sup>5</sup> Para todos los trabajos anteriores a 2000 es imprescindible la lectura de Gutiérrez Ordóñez (2000) y de Zamorano Aguilar (2004). Para los estudios posteriores, hay un excelente compendio en Morimoto y Pavón (2019); véanse también Pavón Lucero (2012) y Pérez Gil (2020).

<sup>6</sup> Inspirada, según indica el autor, en Santos Río (1981).

<sup>7</sup> Según se reconoce en el texto académico, algunos investigadores las consideran un caso particular de las causales explicativas, pero otros diferencian ambos grupos.

por denominar también *causales explicativas antepuestas* (§46.6d). Así, se plantean como subgrupo dentro de las explicativas. De modo que al final no se reconocen realmente tres tipos de externas, sino dos, uno de los cuales, las explicativas, puede ser de dos subtipos: antepuestas o pospuestas. Esta interpretación categorial es quizá más transparente, pues a cada posición se le reconoce una función discursiva. Entre las pruebas formales que caracterizan las explicativas, la *NGLE* indica las siguientes: no permiten focalizaciones, no son adecuadas para responder a preguntas, no admiten fórmulas de relieve, no pueden construirse en negativo y suelen rechazar la coordinación.

La propuesta de Saldanya (2014) sintetiza de alguna manera las dos anteriores<sup>8</sup>. Como la *NGLE*, también parte de la distinción entre causales internas (que llama integradas) y externas (o periféricas). En términos semánticos y pragmáticos, las primeras expresan una causa real o efectiva, más concretamente una causa física o un motivo para hacer; además, forman un único acto de habla con la oración principal. Todas ellas son de naturaleza remática y aparecen pospuestas. En términos formales, se integran en el predicado verbal como adjuntos del predicado. Algunas de sus características sintácticas más relevantes son las siguientes: no pueden tener modalidad diferente frente a la oración principal, pueden verse afectadas por la negación, pueden aparecer focalizadas y pueden coordinarse con otras subordinadas causales de la misma naturaleza.

Las externas incluyen una causa lógica o una explicación. Son extra predicativas o periféricas, y actúan como adjuntos oracionales; dentro de estas, distingue antepuestas o pospuestas según su función temática o remática. Las periféricas pospuestas aportan información remática que introduce una explicación o una justificación, que puede referirse a lo enunciado o al acto de la enunciación. Exhiben las siguientes características formales: forman un grupo prosódico independiente de la principal, que se marca en la escritura con un signo de puntuación; pueden coaparecer con una causal interna, en cuyo caso la externa debe ocupar la posición más periférica; pueden tener una modalidad diferente a la oración principal; y no se ven afectadas (en su caso) por la negación de la oración principal. Las periféricas antepuestas constituyen tópicos o temas, y pueden también referirse tanto a lo enunciado como al acto enunciativo. En el plano formal, aparecen separadas claramente de la principal mediante una inflexión tonal; como las internas, admiten la concordancia, no pueden usarse como respuesta a una interrogación parcial con *por qué* y pueden exhibir una modalidad distinta a la de la oración principal.

## 2. Corpus y metodología

Para llevar a cabo esta investigación hemos empleado el mismo corpus que en los trabajos que la preceden (Bustos Gisbert, 2017, 2018, 2020 y 2024). Se trata de 369 textos de entre 400 y 450 palabras tomados de *Corputrad*<sup>9</sup>. Están distribuidos en cuatro grupos de acuerdo con la naturaleza de las secuencias dominantes que los componen, según sean narrativas, descriptivas, expositivas o instructivas<sup>10</sup>. En la tabla 7 se indica la naturaleza del corpus utilizado según la(s) secuencia(s) dominante(s) en los textos empleados:

Tabla 7. Corpus de trabajo

	Textos	Palabras	Enunciados	Predicaciones	Predicaciones subordinadas	Oraciones subordinadas
<i>Narrativo</i>	73	25.654	1.267	3.199	1.741	1.669
<i>Descriptivo</i>	102	43.270	2.807	6.220	2.812	2.683
<i>Instructivo</i>	88	38.926	2.855	6.837	3.695	3.495
<i>Expositivo</i>	106	44.672	2.482	6.550	3.834	3.627
<b>Total</b>	<b>369</b>	<b>152.522</b>	<b>9.411</b>	<b>22.806</b>	<b>12.082</b>	<b>11.474</b>

Todas las oraciones subordinadas que se identificaron fueron clasificadas a partir de la taxonomía de oraciones y construcciones subordinadas empleadas en el discurso escrito establecida en Bustos Gisbert (2018), lo que nos permitió descubrir el rendimiento relativo de cada una de ellas. Así, pudimos comprobar entonces que las construcciones con función de adjunto en el SV reúnen un 24,1 % del total y que el rendimiento es mucho mayor en el caso de las temporales, las causales y las finales: con independencia del modo del discurso empleado, siempre son las tres más empleadas. La tabla 8 muestra cómo se distribuye el uso para cada tipo de construcción y según el modo del discurso dominante:

Tabla 8. Rendimiento de las subordinadas como adjuntos al SV según modos del discurso

	Narrativos	Descriptivos	Instructivos	Expositivos	Total
<i>Temporales</i>	6,89 %	10,13 %	6,33 %	3,21 %	6,31 %
<i>Locativas</i>	0,06 %	0,25 %	0,03 %	0,00 %	0,07 %
<i>Modales</i>	2,35 %	1,78 %	2,11 %	2,87 %	2,31 %

<sup>8</sup> El trabajo, probablemente porque se inserta en un estudio de sintaxis histórica del español, no se fija en la nomenclatura de nexos causales desde una perspectiva sincrónica.

<sup>9</sup> *Corputrad* es un corpus de textos escritos en español por estudiantes de primer curso del Grado en Traducción e Interpretación de la Universidad de Salamanca. En la actualidad reúne más de 8.000 textos redactados entre 2006 y 2024 por más de 1.000 informantes diferentes y que suman más de tres millones de palabras.

<sup>10</sup> El concepto de secuencia que manejamos en tanto que unidad básica de construcción textual está desarrollado en Bustos Gisbert (2013).



	<b>Narrativos</b>	<b>Descriptivos</b>	<b>Instructivos</b>	<b>Expositivos</b>	<b>Total</b>
<i>Consecutivas</i>	0,00 %	0,50 %	0,03 %	0,21 %	0,19 %
<i>Causales</i>	5,45 %	7,71 %	5,20 %	6,02 %	6,08 %
<i>Finales</i>	6,03 %	5,76 %	11,51 %	7,64 %	8,15 %
<i>Comparativas</i>	0,06 %	0,04 %	0,27 %	0,52 %	0,26 %
<i>Aditivas</i>	0,46 %	0,75 %	0,60 %	0,94 %	0,72 %
<b>Total</b>	<b>21,30 %</b>	<b>26,91 %</b>	<b>26,07 %</b>	<b>21,40 %</b>	<b>24,10 %</b>

Por lo que tiene que ver con las construcciones causales, es oportuno recordar que las propuestas referidas a su clasificación, que hemos resumido brevisísimamente en el epígrafe anterior, comparten un mismo problema no menor relativo a la naturaleza semántica de las diferencias fijadas entre unas y otras opciones. Morimoto y Pavón (2019, p. 54) fijan la cuestión de manera acertada cuando evalúan la clasificación propuesta por la *NGLE*:

Si bien la distinción sintáctica y fonética entre uno y otro tipo de oraciones, es decir, el hecho de que sean internas o externas al predicado principal resulta evidente, consideramos que no lo es tanto la diferencia semántica que RAE y ASALE tratan de establecer. La razón puede deberse a que los términos empleados en esta obra, «causa», «explicación» y «justificación», dan nombre a conceptos muy relacionados entre sí.

Y es que, como bien apuntan las mismas investigadoras: “los criterios semánticos y pragmático-discursivos que se emplean tanto para distinguir entre causales internas y externas como entre las diversas subclases en que se dividen estas últimas son sumamente resbaladizos” (Morimoto y Pavón, 2019, p. 56).

Como, además, resulta que algunas partículas pueden encabezar varias de las diferentes clases de causales propuestas, hemos optado por organizar el análisis considerando no tanto la naturaleza de la relación causal como el rendimiento individual de cada uno de los nexos. Ponerlos en el centro del análisis coincide con la postura planteada por Borrego, Recio y Tomé (2019, p. 8):

1. La causa se expresa en español con *porque*, pero también por medio de otros procedimientos, no todos ellos contruidos con un verbo.
2. Cuando existe un verbo, el hablante dispone de otras muchas partículas introductorias (*a causa de que, gracias a que, como, ya que, puesto que, dado que, en vista de que, que, pues*, etc.).
3. Estas partículas no son intercambiables, sino que pueden diferenciarse en el valor que aportan, en el contexto situacional que requieren, en el orden que imponen y en el tratamiento de la información que vehiculan.

A la hora de fijar el uso de cada partícula, partiremos de las descripciones recogidas por la *NGLE*. Para aquellas que no se incluyen en la gramática académica o que reciben una atención muy escasa (lo que sucede muy especialmente con las que se construyen con infinitivo), nos apoyaremos fundamentalmente en los trabajos de Galán Rodríguez (1999) y Hernanz (1999). En cada caso fijaremos el tipo o los tipos de causales que pueden encabezar; para ello, además de las fuentes ya citadas, tendremos muy presente la propuesta de Borrego, Recio y Tomé (2019, p. 8):

4. Teniendo en cuenta los factores anteriormente citados, pueden distinguirse grupos diversos de oraciones causales, todos relevantes para el uso: las que dan simplemente los motivos de un hecho (no explicativas) frente a las que intentan explicarlo de una forma lógica (explicativas); las que motivan hechos (del enunciado) frente a las que motivan actos de habla (de la enunciación); las que presentan la causa como nueva (No salí porque llovía) y las que la presentan como conocida (Como llovía, no salí); las que pueden cambiar de orden (con repercusiones o sin repercusiones) y las que no.

En consecuencia, en nuestra investigación mantendremos la diferencia general entre causales no explicativas (que llamaremos internas) y explicativas. Dentro de las segundas distinguiremos entre explicativas de la enunciación y del enunciado. Para la distinción entre unas y otras hemos partido de las diferencias generales establecidas por la *NGLE* (§46.6a) y hemos aplicado cuatro pruebas recogidas en ella para identificar la naturaleza explicativa de las causales: no son adecuadas para responder a preguntas (§46.36e), no admiten fórmulas de relieve (§46.6f), no pueden construirse en negativo (§46.6f) y suelen rechazar la coordinación (§46.6g).

Asimismo, hemos evaluado la ubicación de las causales siguiendo de manera general las propuestas de Morimoto y Pavón (2019): valoramos si aparecen antepuestas o pospuestas a la oración principal, tratando de considerar si se trata de oraciones tematizadas o topicalizadas. Por último, hemos considerado la función de la puntuación a la hora de fijar su naturaleza.

No obstante, antes de fijarnos en los diferentes nexos, nos detendremos en una serie de consideraciones generales vinculadas a la complejidad sintáctica de las causales identificadas, a la naturaleza morfológica de las predicaciones verbales y al rendimiento de los modos verbales.

### 3. Análisis: consideraciones generales

#### 3.1. Complejidad de las construcciones

La primera cuestión en la que nos interesa detenernos tiene que ver con la complejidad sintáctica de las construcciones. Hemos identificado en el corpus 653 enunciados con una o más predicaciones verbales insertas en subordinadas de naturaleza causal. La frecuencia ronda el 30 % en los contextos descriptivos, instructivos y expositivos y desciende a la mitad en las narraciones (tabla 9):

Tabla 9. Enunciados con construcción causal

	Enunciados	Porcentaje
<i>Narrativas</i>	88	13,48 %
<i>Descriptivas</i>	190	29,10 %
<i>Instructivas</i>	179	27,41 %
<i>Expositivas</i>	196	30,02 %
<b>Total</b>	<b>653</b>	<b>100,00 %</b>

Las 653 construcciones acumulan 734 predicaciones verbales. En casi un 89 % de esos enunciados, se propone una sola causal con una única predicación verbal (tabla 10). La tendencia es algo mayor en narraciones e instrucciones:

Tabla 10. Enunciados con una predicación causal

	Enunciados	Una predicación	Porcentaje
<i>Narrativas</i>	88	81	92,05 %
<i>Descriptivas</i>	190	166	87,37 %
<i>Instructivas</i>	179	167	93,30 %
<i>Expositivas</i>	196	167	85,20 %
<b>Total</b>	<b>653</b>	<b>581</b>	<b>88,97 %</b>

Sin embargo, en algunos casos se acumulan dos, tres y hasta cuatro predicaciones verbales incluidas en una o más construcciones causales (tabla 11):

Tabla 11. Enunciados con más de una predicación causal

	Enunciados	2 predicaciones		3 predicaciones		4 predicaciones		Total
<i>Narrativas</i>	88	7	7,95 %					7,95 %
<i>Descriptivas</i>	190	22	11,58 %	1	0,53 %	1	0,53 %	12,63 %
<i>Instructivas</i>	179	12	6,70 %					6,70 %
<i>Expositivas</i>	196	25	12,76 %	2	1,02 %	2	1,02 %	14,80 %
<b>Total</b>	<b>653</b>	<b>66</b>	<b>10,11 %</b>	<b>3</b>	<b>0,46 %</b>	<b>3</b>	<b>0,46 %</b>	<b>11,03 %</b>

Los contextos descriptivos y expositivos son los más proclives a exhibir mayor complejidad, pues entre el 12 % y el 14 % de los enunciados combinan dos o más predicaciones verbales causales. En tres ocasiones se observan tres predicaciones verbales; de estas, en un caso, una única construcción causal incluye tres verbos coordinados entre sí (1), en otra ocasión se trata de dos causales independientes (2) y en otra (3) se trata de tres causales incrustadas<sup>11</sup>:

1. Y lo digo por experiencia, ya que yo misma tuve que llevar uniforme durante muchos años y, no sólo no me importaba sino que lo consideraba una ventaja.
2. Al ser un lugar de pequeñas dimensiones, es imposible tener secretos porque todos nos conocemos y las noticias vuelan.
3. Tampoco coincidí con esta idea porque yo siempre he discutido con mi madre por eso ya que, al ser tan pequeña, no me dejaba elegir.

En otras tres ocasiones, identificamos cuatro predicaciones verbales. En el sintácticamente más sencillo (4), tres de ellas están coordinadas en una causal en la que se incrusta otra. En el segundo (5) se observan cuatro construcciones dependientes de cuatro nexos distintos; se construye una causal de la

<sup>11</sup> La transcripción de todos los ejemplos respeta escrupulosamente el original, muy especialmente en lo referido a la puntuación.

que dependen dos causales coordinadas entre sí y en la que a su vez se incrusta una tercera sin relación sintáctica con las otras dos:

4. En realidad estamos todo el rato la una con la otra porque, al estar en el mismo grupo de amigos, viajamos, vamos a la playa en verano y, por supuesto, salimos de fiesta juntas.
5. Esto en cierto modo es así, pues, al ir todos de forma similar, no se discriminaria a nadie por tener menos ropa o porque esta fuera vieja o de peor calidad.

El caso más complejo (6), se produce en un enunciado ciertamente muy extenso: se compone de 69 palabras y 12 predicaciones verbales, de las cuales 11 son subordinadas. La predicación principal soporta tres construcciones subordinadas: la primera es una oración de relativo con una construcción temporal incrustada; la segunda es una construcción ilativa dentro de las que se incrusta la primera construcción causal junto a una subordinada sustantiva y una construcción modal; y la tercera es otra causal con tres predicaciones coordinadas entre sí y separadas del nexo causal por la incrustación de una concesiva:

6. Sin embargo, esto es algo que pasa inevitablemente a medida que uno se hace mayor, por lo que es importante inculcar a los jóvenes una serie de valores, como no juzgar ni marginar al prójimo simplemente porque su abrigo es más caro, pues aunque pueda parecer algo sin importancia, nuestros pensamientos son nuestras acciones, nuestras acciones se convierten en hábitos, y estos pasan a formar parte de nuestro carácter.

### 3.2. Naturaleza de los predicados verbales

En el corpus de trabajo se observa que la construcción causal emplea casi siempre tiempos verbales en indicativo (87,33 %), de modo que el subjuntivo se consigna apenas en un 0,95 % de los casos. Por otra parte, las construcciones de infinitivo superan el 11 %, y solo se ha identificado una causal de gerundio, aun cuando la *NGLE* reconoce explícitamente su existencia (§27.5a). Veamos los resultados desagregados por modos del discurso (tabla 12):

Tabla 12. Naturaleza de los predicados verbales

	Indicativo		Subjuntivo		Infinitivo		Gerundio	
<i>Narrativas</i>	81	85,26 %	0	0,00 %	14	14,74 %	0	0,00 %
<i>Descriptivas</i>	180	94,24 %	1	0,52 %	9	4,71 %	1	0,52 %
<i>Instructivas</i>	189	87,10 %	1	0,46 %	27	12,44 %	0	0,00 %
<i>Expositivas</i>	191	82,68 %	5	2,16 %	35	15,15 %	0	0,00 %
<b>Total</b>	<b>641</b>	<b>87,33 %</b>	<b>7</b>	<b>0,95 %</b>	<b>85</b>	<b>11,58 %</b>	<b>1</b>	<b>0,14 %</b>

En la tabla 13, resumimos el rendimiento de las diferentes formalizaciones considerando los nexos causales que encabezan las subordinadas:

Tabla 13. Nexos y forma de las predicaciones verbales

	Indicativo		Subjuntivo		Infinitivo		Gerundio		Total
<i>Cuando</i>	1	100,00 %		0,00 %		0,00 %		0,00 %	1
<i>Ø</i>		0,00 %		0,00 %		0,00 %	1	100,00 %	1
<i>De</i>		0,00 %		0,00 %	2	100,00 %		0,00 %	2
<i>Gracias a que</i>	2	100,00 %		0,00 %		0,00 %		0,00 %	2
<i>Ahora que</i>	3	100,00 %		0,00 %		0,00 %		0,00 %	3
<i>Que</i>	3	100,00 %		0,00 %		0,00 %		0,00 %	3
<i>Dado que</i>	6	100,00 %		0,00 %		0,00 %		0,00 %	6
<i>Debido a que</i>	10	100,00 %		0,00 %		0,00 %		0,00 %	10
<i>Como</i>	26	100,00 %		0,00 %		0,00 %		0,00 %	26
<i>Por</i>		0,00 %		0,00 %	34	100,00 %		0,00 %	34
<i>Puesto que</i>	40	100,00 %		0,00 %		0,00 %		0,00 %	40
<i>Al</i>		0,00 %		0,00 %	49	100,00 %		0,00 %	49
<i>Pues</i>	90	97,83 %	2	2,17 %		0,00 %		0,00 %	92
<i>Porque</i>	193	97,47 %	5	2,53 %		0,00 %		0,00 %	198
<i>Ya que</i>	267	100,00 %		0,00 %		0,00 %		0,00 %	267
<b>Total</b>	<b>641</b>	<b>87,33 %</b>	<b>7</b>	<b>0,95 %</b>	<b>85</b>	<b>11,58 %</b>	<b>1</b>	<b>0,14 %</b>	<b>734</b>

Todas las construcciones de infinitivo corresponden a tres nexos que los emplean de manera exclusiva: *al*, *por* y *de*. Por su parte, la única causal de gerundio está construida sin nexo. En lo referido al uso del subjuntivo, se observa que dos de los casos están encabezados por *pues* y los cinco restantes, por *porque*. Para la NLGE (§25.13q), “las conjunciones causales se suelen construir en indicativo si no existe ningún elemento externo que induzca el subjuntivo”. Es eso lo que sucede en los dos casos combinados con *pues* (7), ya que en ambos la aparición de un adverbio de duda justifica la selección del subjuntivo.

7. Ahora bien, esto también puede derivar en un caos, pues, si los padres no comparten la decisión tomada por el colegio al que acuden sus hijos, quizá opten por llevarlos a otro.

En lo relativo a los cinco encabezados por *porque*, según la NLGE (§25.13r) “se construyen con subjuntivo cuando están bajo el ámbito de algún operador. El más característico de todos ellos (aunque no el único, como se verá) es la negación.” Efectivamente, este operador está presente en todos los ejemplos identificados (8)<sup>12</sup>:

8. Para empezar, su forma de ser encaja a la perfección conmigo, y no porque se parezca, sino justo lo contrario.

#### 4. Análisis: rendimiento de los nexos causales

El estudio llevado a cabo ha permitido identificar 14 nexos empleados en un total de 671 ocasiones. La distribución del uso se indica en la tabla 14:

Tabla 14. Rendimiento de los nexos causales

	Total	Porcentaje
<i>Ya que</i>	236	35,17 %
<i>Porque</i>	182	27,12 %
<i>Pues</i>	84	12,52 %
<i>Al</i>	47	7,00 %
<i>Puesto que</i>	39	5,81 %
<i>Por</i>	34	5,07 %
<i>Como</i>	24	3,58 %
<i>Debido a que</i>	9	1,34 %
<i>Dado que</i>	5	0,75 %
<i>Que</i>	3	0,45 %
<i>Ahora que</i>	3	0,45 %
<i>De</i>	2	0,30 %
<i>Gracias a que</i>	2	0,30 %
<i>Cuando</i>	1	0,15 %

En primer lugar, hemos de subrayar que los tres más empleados dan cuenta de casi el 75 % de todos los casos. Así, *ya que*, *porque* y *pues* han de ser considerados como los nexos causales prototípicos. Los cinco siguientes muestran un rendimiento medio, que suma casi un 23 % de los usos. Por último, los seis menos frecuentes apenas representan el 2,3 %; son, por tanto, residuales.

Nos interesa ahora comparar los resultados de nuestro análisis con las investigaciones que lo preceden. No obstante, solo nos detendremos en las dos que no fijan *a priori* una lista de nexos, aunque será oportuna alguna referencia a los otros trabajos. En la tabla 15 se observan algunas diferencias que llaman la atención:

Tabla 15. Rendimiento de los nexos. Comparativa

	Bustos Gisbert	Criado de Diego (2003)	Vega y Mosteiro (2006)
<i>Ya que</i>	35,17 %	2,4 %	11,08 %
<i>Porque</i>	27,12 %	79,1 %	52,53 %
<i>Pues</i>	12,52 %	0,8 %	15,51 %
<i>Al</i>	7,00 %	0,9 %	
<i>Puesto que</i>	5,81 %	0,9 %	4,43 %
<i>Por</i>	5,07 %	1,8 %	6,33 %
<i>Como</i>	3,58 %	7,0 %	4,11 %
<i>Debido a que</i>	1,34 %	0,2 %	0,32 %

<sup>12</sup> Para el efecto de la negación en las oraciones de *porque*, véase Jurado Salinas (1999).



	<b>Bustos Gisbert</b>	<b>Criado de Diego (2003)</b>	<b>Vega y Mosteiro (2006)</b>
<i>Que</i>	0,75 %	0,5 %	0,63 %
<i>Ahora que</i>	0,45 %		
<i>Dado que</i>	0,45 %		0,63 %
<i>De</i>	0,30 %		
<i>Gracias a que</i>	0,30 %		
<i>Cuando</i>	0,15 %	0,6 %	
<i>Es que</i>		5,1 %	
<i>Por la misma razón</i>		0,5 %	
<i>Por el hecho de que</i>		0,2 %	0,32 %
<i>Por cuanto</i>			1,58 %
<i>Si</i>			1,27 %
<i>Como quiera que</i>			0,63 %
<i>Por la razón de que</i>			0,63 %

Entendemos que las disparidades tienen que ver con la naturaleza de los corpus en la que se asientan las distintas investigaciones. Asumir esta variable es una hipótesis que se confirma tras considerar el trabajo de Santiago Guervós (2019), pues es el único estudio de los analizados que valora los resultados en función del tipo de corpus del que emana. En su investigación destaca el rendimiento tan distinto de *ya que* y *porque*: el primero se asocia al discurso escrito (41 %), mientras que su uso decae en el oral (0,7 %); el segundo, en cambio, alcanza un mayor rendimiento en la oralidad (91 %), pero en la escritura desciende hasta el 38 %. Dicho de otro modo, en los textos orales se emplea casi exclusivamente *porque* para indicar relaciones de causa; sin embargo, en los escritos se emplean con rendimiento similar *porque* y *ya que*, aunque se prefiere el segundo<sup>13</sup>.

Criado de Diego (2003) trabaja sobre un corpus oral y en sus resultados se verifica la misma tendencia: *porque* es el único nexo prototípico, con casi un 80 % de rendimiento; en otras palabras, reúne él solo tanta frecuencia como la suma de *porque*, *ya que* y *pues* en nuestro corpus. En cambio, *ya que* apenas se usa un 2,4 % y *pues* es residual (0,8 %). También se observa una diferencia importante en el caso de *como*, que en su trabajo es el segundo más empleado (7 %), el doble que en nuestro estudio.

La nómina de nexos coincide en diez casos. Los cuatro identificados solo en nuestra investigación apenas suman un 1,5 %; sin embargo, los exclusivos del estudio de Criado de Diego alcanzan un 5,8 %. Entendemos que las diferencias tienen ahora que ver con que incluye entre los nexos evaluados el conector discursivo *es que*, que es, además, el tercero más empleado, y que no aparece en nuestra investigación, ya que nos hemos limitado a la sintaxis intraoracional. La tabla 16 refleja las diferencias apuntadas:

Tabla 16. Nexos no coincidentes: Bustos Gisbert y Criado de Diego

	<b>Bustos Gisbert</b>	<b>Criado de Diego (2003)</b>
<i>Ahora que</i>	0,45 %	
<i>Dado que</i>	0,45 %	
<i>De</i>	0,30 %	
<i>Gracias a que</i>	0,30 %	
<i>Es que</i>		5,1 %
<i>Por la misma razón</i>		0,5 %
<i>Por el hecho de que</i>		0,2 %

Por su parte, las divergencias que se observan en relación con el estudio de Vega y Mosteiro son menores, pues su trabajo también se asienta en el estudio de textos escritos. Entendemos que las diferencias se pueden explicar por razones de naturaleza diafásica y diacrónica: su corpus está configurado con textos literarios que representan a 19 autores, de los cuales una tercera parte aproximadamente son hispanoamericanos. En nuestro trabajo, sin embargo, hemos analizado más de 600 estudiantes universitarios exclusivamente originarios de España y que han redactado textos sin intención literaria.

Hay, no obstante, coincidencias destacables. La primera y más relevante es que en ambos casos *porque*, *ya que* y *pues* son los nexos prototípicos<sup>14</sup>. Sorprende, sin embargo, que *al* no aparezca en la nómina de nexos manejada por Vega y Mosteiro, quizá porque todas sus apariciones fueron incluidas en la parte de su estudio dedicada a las construcciones temporales. Tal hipótesis no parece desacertada: en Bustos Gisbert (2023) también cotejamos ese mismo estudio y comprobamos que *al* era el segundo nexo temporal más frecuente y que tenía un rendimiento que doblaba al consignado en nuestro corpus de trabajo. Recordemos

<sup>13</sup> El rendimiento de *porque* en el discurso oral está acertadamente descrito en Pérez Gil (2017).

<sup>14</sup> Asimismo, en ambos estudios *puesto que*, *por* y *como* exhiben un rendimiento medio muy similar.

que no siempre es fácil deslindar los valores temporales y causales que aporta *al*, hasta el punto de que pueden llegar a ser compatibles en no pocas ocasiones, como sostiene la *NGLE* (§46.1).

Finalmente observamos entre nuestro trabajo y el de Vega y Mosteiro diferencias en la nómina de nexos; sorprende, sin duda, la inclusión de *si* entre los propuestos por los dos investigadores. No obstante, salvo en el caso de *al*, el rendimiento de unos y otros es muy limitado o simplemente residual (tabla 17):

Tabla 17. Nexos no coincidentes: Bustos Gisbert y Vega y Mosteiro

	Bustos Gisbert	Vega y Mosteiro (2006)
<i>Al</i>	7,00 %	
<i>Ahora que</i>	0,45 %	
<i>De</i>	0,30 %	
<i>Gracias a que</i>	0,30 %	
<i>Cuando</i>	0,15 %	
<i>Por el hecho de que</i>		0,32 %
<i>Por cuanto</i>		1,58 %
<i>Si</i>		1,27 %
<i>Como quiera que</i>		0,63 %
<i>Por la razón de que</i>		0,63 %

## 4.1. Nexos de elevado rendimiento

### 4.1.1. *Ya que*

La *NGLE* usa *ya que* para ejemplificar las causales externas (§46.3a): “los modificadores externos al predicado no expresan la causa de un estado, una acción o un proceso, sino que introducen una explicación o una justificación de lo que se ha dicho (*Podemos dar por concluida la reunión, ya que no hay más cuestiones pendientes*)”. Más adelante, reconoce expresamente su función para introducir construcciones de naturaleza explicativa (§46.6e).

De los 236 usos de esta locución conjuntiva, en tres coaparece con otras de la misma naturaleza y en 233 observamos que se trata de construcciones casuales únicas en el enunciado; de ellas, en 32 se coordinan dos predicaciones dentro de la misma construcción (9), y en un caso se suman hasta tres predicaciones (10). No hay en el corpus ningún ejemplo en el que se coordinen dos construcciones encabezadas por *ya que*, lo cual no sorprende, pues las explicativas no permiten tal combinación:

9. Para aquellos desafortunados que pierden su hogar, resulta muy difícil volver a levantarlo, ya que no cuentan con los recursos necesarios y el gobierno tampoco les proporciona ayudas económicas.
10. Y lo digo por experiencia, ya que yo misma tuve que llevar uniforme durante muchos años y, no sólo no me importaba sino que lo consideraba una ventaja.

*Ya que* se utiliza de forma casi exclusiva en posición pospuesta a la oración o el sintagma del que depende. Solo en una ocasión la construcción aparece antepuesta y parece tener valor explicativo (11):

11. Ya que es algo tan importante, elija un nombre que no sea agresivo.

Ese único uso confirma que *ya que* se usa para la construcción de causales explicativas, pero no para introducir tópicos oracionales o informaciones de naturaleza temática. Y ello a pesar de que la *NGLE* ejemplifica la anteposición de las causales explicativas con este nexo (§46.6d): “Las causales explicativas pueden dividirse en dos grupos en función de su posición sintáctica y de sus características informativas (§ 40.1): las antepuestas (*Ya que somos cuatro, podríamos jugar al parchís*) y las pospuestas (*Suéltame, que me haces daño; No vieron huella alguna, pues era de noche*)”.

La relación parece explicativa en 208 de los 235 ejemplos pospuestos; no obstante, la subordinada se separa mediante una coma solo en 159 de ellas, mientras que deja de usarse en 49 ocasiones (12):

12. El abuso de alimentos altos en grasa es otra de las malas costumbres que debemos solucionar ya que se trata de una de las principales causas de la obesidad infantil.

Por otro lado, se han interpretado 16 pospuestas como causales de la enunciación; en 14 de ellas se consigna la coma que normalmente acompaña esta construcción (13):

13. En España, el crecimiento de la obesidad infantil es alarmante, ya que se ha triplicado en 15 años.

Finalmente, 11 usos se han catalogado como falsas causales, pues, a pesar de que se construyen con el nexo *ya que*, el contenido proposicional no es de esa naturaleza. Así, por ejemplo, en (14) la relación sería adversativa o concesiva, mientras que en (15) sería ilativa. En otros casos (16), es indetectable:

14. El desenlace pudo haber sido mucho peor, ya que gracias a las asistencias médicas el joven fue trasladado rápidamente al hospital más cercano.

15. Pero ahora, como tenemos otro dormitorio, ha quedado como trastero y cuarto de música, ya que es donde tengo que subir a tocar para no molestar demasiado.
16. Desde mi punto de vista, los aspectos negativos tienen mayor peso que los positivos ya que vivimos en una era moderna donde la existencia de la libertad es esencial.

#### 4.1.2. Porque

La *NGLE* indica que esta conjunción está asociada a la expresión de causas internas (§46.3b): “Las oraciones causales prototípicas son las que aportan modificadores internos al predicado verbal. Estas oraciones constituyen complementos circunstanciales [que] suelen aparecer introducidos por la conjunción *porque*”. Además, la asocia, aunque no de manera exclusiva, a las causales de la enunciación (§46.5c): “La conjunción *porque* es la más frecuente entre las conjunciones causales que corresponden al plano de la enunciación, pero no es la única”.

Se emplea en 182 ocasiones en nuestro corpus; 176 enunciados incluyen una sola construcción causal; es, por tanto, la formalización prototípica. En 15 ocasiones se coordinan dos predicaciones verbales dentro de la misma construcción causal (17) y en una son tres las coordinadas (18):

17. Al ser un lugar de pequeñas dimensiones, es imposible tener secretos porque todos nos conocemos y las noticias vuelan.
18. En realidad estamos todo el rato la una con la otra porque, al estar en el mismo grupo de amigos, viajamos, vamos a la playa en verano y, por supuesto, salimos de fiesta juntas.

En un enunciado se combinan dos construcciones causales sin relación sintáctica entre sí (19), mientras que en otros dos (20 y 21) se coordinan dos causales. Además, son especialmente llamativos dos ejemplos; en el primero (22), se coordinan una construcción causal de verbo conjugado con otra de infinitivo; en el segundo (23), la coordinación se ha realizado con un sintagma preposicional que parece funcionar como enlace discursivo de naturaleza causal:

19. Mientras tanto, ellos se quitan la corbata porque no la aguantan y el jersey porque no soportan el calor que da ni que pique.
20. Puede que esté inquieto porque le duele algo o porque tiene sueño.
21. No solamente porque no les parezca bonito, sino también porque suele ser incómodo.
22. Esto en cierto modo es así, pues al ir todos de forma similar no se discriminaría a nadie por tener menos ropa o porque esta fuera vieja o de peor calidad.
23. Por ello y porque es una cuestión polémica, se debe prestar atención a cómo la manejan los diferentes centros.

De hecho, este último ejemplo es el único caso en el que *porque* encabeza una construcción antepuesta; aun cuando algunos autores reconocen que este nexo puede aparecer en estos contextos (es el caso de Gutiérrez Ordóñez), que no son extraños en algunos lenguajes especializados, como el de la publicidad, en el uso general parece que se tiende a evitar esta construcción.

Entre las pospuestas, se han identificado apenas 8 causales de la enunciación (24 y 25). Su presencia es muy reducida, como también sucedía en el caso de *ya que*. Este hecho sin duda tiene que ver con la naturaleza escrita del corpus de análisis. En todos los casos, se marca esa naturaleza mediante el uso de la coma:

24. Ella es especial para mí, porque basta con una mirada o un gesto para saber lo que nos pasa.
25. Es una persona muy sincera, porque si miente, luego se siente bastante mal.

De las 171 pospuestas restantes, todas menos una son causales internas. 148 se construyen añadidas de forma inmediata a la oración principal, pero en 22 ocasiones se observa que, aun cuando son de contenido causal interno, se ha incluido una coma antes del nexo (26 y 27). En dos ocasiones, la aparición de la coma parece asociada a expresiones en las que está elidido el verbo principal del que depende la subordinada (28 y 29):

26. Allí se tuvo que proceder a la evacuación del personal y de los prisioneros a una prisión local al nordeste, porque se temía por su seguridad.
27. Este peinado le favorece mucho, porque deja al descubierto su pequeña frente punteada de pecas y resalta sus diminutos ojos verdes.
28. Casi 10 horas después de que se produjera el terremoto, los servicios de emergencia y los militares no eran capaces de hacer frente a la situación de desesperación nacional por falta de ayuda. Algo inusual hasta ahora, porque en la mayoría de las ocasiones en las que se han producido desastres de este estilo, suele desbordar la solidaridad a nivel mundial.
29. Asimismo, la obesidad infantil afecta a los más pequeños desde varios puntos de vista: social, porque puede sufrir marginación, baja autoestima... y lo que es peor: estos problemas repercutirán posiblemente en su etapa adulta, incluso puede que se agraven.

Entre las pospuestas se ha detectado un único ejemplo (30) en el que la causal quiere ser una suerte de inciso que se ha expresado con el uso de rayas, por lo que cabe atribuirle naturaleza explicativa:

30. Pensemos qué pasará cuando ese niño cumpla años, deje de hacer ejercicio -porque no hay tiempo para eso- y siga comiendo igual.

Finalmente, se han identificado dos construcciones falsamente causales; en la primera (31) parece que se trata de una relación más bien concesiva, mientras que en la segunda (32) la naturaleza de la relación es difícil de interpretar, salvo que se suponga una condicional implícita del tipo “si no lo hace”:

31. En cambio, puede parecer muy discreta porque académicamente es brillante.
32. Prepare una única maleta o bolsa con lo imprescindible porque molestaría tanto a las enfermeras y médicos como a la persona con la que comparta la habitación.

### 4.1.3. Pues

Según la *NGLE*, *pues* es el nexo prototípico de las causales explicativas y lo emplea para ejemplificarlas (§46.6a): “Si se dice *Todas las luces estaban apagadas, pues se esperaba un ataque de la aviación*, se obtendrá una causal explicativa introducida por la conjunción *pues*”. Se trata, sin duda, del modelo de construcción causal más estable en nuestro corpus.

Los 84 casos identificados son construcciones causales de una sola predicación; no obstante, tres de ellas coaparecen con otra construcción causal dentro de un mismo enunciado (33):

33. Esto en cierto modo es así, pues al ir todos de forma similar no se discriminaría a nadie por tener menos ropa o porque esta fuera vieja o de peor calidad.

Todos aparecen en posición pospuesta y en 75 van precedidos de una coma, lo que confirma su naturaleza explicativa. Los casos sin coma son igualmente explicativos (34), por lo que ha de considerarse que se ha producido un error ortográfico:

34. Esta medida tiene tanto aspectos positivos como negativos pues al mismo tiempo que favorece la igualdad de los alumnos limita su libertad a la hora de vestir y de expresarse.

## 4.2. Nexos de rendimiento medio

### 4.2.1. Al

Aun cuando la *NGLE* clasifica *al* como un nexo prototípicamente temporal, el texto académico admite el valor causal de la construcción *AL + INFINITIVO* (§46.1p), si bien reconoce la dificultad de distinguir a veces la naturaleza de su contenido porque las interpretaciones de causales y temporales pueden darse de manera simultánea (§26.13h). Como resultado de ello, surgen problemas a la hora de clasificar la construcción resultante como interna o como externa, sobre todo en el caso de las pospuestas. De hecho, la gramática académica, no acaba por incluir estas casuales en ninguno de los dos grupos. Por su parte, Hernanz (1999) sostiene que los infinitivos causales son de naturaleza “integrada”, por lo que entrarían en el grupo de las “causales propiamente dichas” y no en el de las “explicativas”. Si bien es cierto que se refiere específicamente a las construidas con *por* y *de*, y analiza los casos de *al* en el epígrafe destinado a los infinitivos temporales, afirma lo siguiente (Hernanz (1999, p. 2309): “los marcadores temporales que se construyen con infinitivo [...] poseen en su mayoría una significación estable. La excepción más notable al respecto es *al* [→ 48.5.3], que con cierta frecuencia puede verse desprovisto [...] de su acepción básica de carácter temporal y adoptar un valor causal”.

Hemos decidido incluir los usos con *al* entre las causales internas a partir de tres pruebas sintácticas. La primera es la posibilidad de permutar *al* y *por* en los ejemplos recogidos (35 y 36). La segunda tiene que ver con la aparición de ejemplos en los que se coordinan dos construcciones con *al*, siendo esa coordinación propia de las causales internas (37). La tercera está asociada al hecho de que, al valorar las construcciones pospuestas, se observa que solo en un caso se ha puntuado con una coma (38):

35. A pesar de que las dos éramos muy tímidas, pronto comenzamos a hablar al estar en la misma clase.
36. El estudiante puede rechazar su uso al considerar que carece de libertad para decidir.
37. A la derecha se abre un estrecho pasillo en el que, al predominar la pintura anaranjada y al haber luces incrustadas en el techo, se percibe un ambiente cálido y hogareño.
38. La mujer, de 32 años, fue acusada de ser la autora de los asesinatos, al poner veneno en la comida de los difuntos cuando ingresaban en el Hospital de La Paz de Madrid.

En nuestro corpus, *al* se emplea en 46 enunciados, en uno de los cuales se coordinan dos construcciones encabezadas por esa partícula (37). En 35 de ellos se recoge una única construcción causal, mientras que en los 11 restantes coincide con otras causales (39). La opción más repetida es que coaparezca con *porque* o con *por* (40):

39. Esto en cierto modo es así, pues al ir todos de forma similar no se discriminaría a nadie por tener menos ropa o porque esta fuera vieja o de peor calidad.
40. En cuanto a la economía familiar, la utilización de uniformes escolares supone siempre una ventaja porque el estudiante, al no tener la posibilidad de cambiar de modelo, gastará menos dinero en ropa.

Las construcciones con *a/* tienden a ir antepuestas. Lo demuestra el hecho de que en nuestro corpus casi un 92 % aparece en esa posición; solo en tres ocasiones no se marca la anteposición mediante comas (41):

41. Por no mencionar que, al tener que llevar lo mismo durante cinco días seguidos tampoco necesitarían tener un armario extraordinariamente grande para acumular toda la ropa que necesitasen comprar.

La naturaleza informativa de las antepuestas es ciertamente compleja. En todo caso se puede afirmar que no todas ellas son temáticas. De hecho, solo lo son en términos estrictos un 39,4 %, como sucede en (42)<sup>15</sup>. A ellas se ha de añadir otro 24,3 % compuesto por causales temáticas de naturaleza contextual, en el sentido de que se apoyan en contenidos conocidos por el lector, pero que no se expresan de manera explícita, pues se dan por supuestos y aportan información consabida (43). Finalmente, en un 36,3 % se produce la topicalización de una información no conocida por el lector (44)<sup>16</sup>:

42. Varias semanas antes de los hechos, algunos meteorólogos ya habían avisado de la posible presencia de fuertes vientos en ciertas áreas del país por estas fechas. Sin embargo, las autoridades hicieron caso omiso de esta advertencia y no informaron a la población de la catástrofe natural. Tampoco pusieron en marcha ningún dispositivo de seguridad. Al no haberse avisado a las a los ciudadanos del posible huracán, los perjuicios han sido mayores de lo que se esperaba.
43. En cuanto a la economía familiar, la utilización de uniformes escolares supone siempre una ventaja porque el estudiante, al no tener la posibilidad de cambiar de modelo, gastará menos dinero en ropa.
44. Francesca y yo somos mejores amigas desde que éramos pequeñas. Nos conocimos gracias a nuestros padres, que habían sido compañeros de la universidad. Al vivir en la misma manzana, quedábamos todos los días y nos lo pasábamos genial. Sin embargo, eso ya no es posible. El año pasado ella se marchó a León para estudiar Veterinaria.

#### 4.2.2. Puesto que

Gutiérrez Ordóñez defiende que *puesto que* se emplea con función de tópico, ya sea en causales de verbo enunciativo o de verbo de enunciado. Por su parte, la *NGLE* sostiene que puede aparecer en causales de la enunciación (§46.5c), en la creación de tópicos oracionales (§46.3i) y, de manera destacada, en la configuración de causales explicativas (§46.6e).

En nuestro corpus, detectamos 39 usos y en ningún caso las subordinadas aparecen combinadas con causales de otra naturaleza. En 34 parece que nos encontramos ante causales explicativas: 32 se posponen y 23 emplean la coma. Sin embargo, en nueve esta no se incluye (45). En dos ocasiones (46) la causal explicativa se antepone y se marca con una coma; en ningún caso se observa naturaleza temática:

45. Mi cama ha sido cambiada recientemente puesto que su tamaño ya no era adecuado.
46. Puesto que en la sala de partos sólo puede entrar su pareja, si desea grabar el momento él será el encargado de hacerlo.

Apenas en cuatro ejemplos, todos pospuestos, parece indiscutible que se trata de causales de la enunciación. En tres ocasiones se inserta, como es esperable, una coma antes del nexos, pero uno se construye sin ella (47):

47. Es más grande que el de la parte de abajo puesto que en este tenemos una bañera.

Solo se observa un caso en el que podría pensarse que se trata de una causal interna. De hecho, el empleo del nexos *puesto que* resulta de algún modo anómalo (48):

48. Esto es así puesto que se siega únicamente en verano para que nuestros animales tengan alimento durante el invierno.

#### 4.2.3. Por

Aunque la *NGLE* apenas la trata de pasada (§46.4c, d y f), la construcción de *por* con infinitivo se usa con una frecuencia similar a la variante con *a/* y reúne un 5,3 % de las causales de nuestro corpus. Como ya vimos antes, Hernanz (1999) la incluye entre las causales internas y el análisis del corpus parece confirmar que normalmente son de esa naturaleza; lo prueba, entre otras cosas, que aparece tres veces coordinada con construcciones encabezadas por *porque* (49) o con grupos causales nominales (50):

49. Esto en cierto modo es así, pues al ir todos de forma similar no se discriminaría a nadie por tener menos ropa o porque esta fuera vieja o de peor calidad.
50. Y yo, a Cristina, le doy las gracias por su templanza y por saber escuchar.

<sup>15</sup> En este y en todos los ejemplos siguientes, el subrayado es nuestro.

<sup>16</sup> El problema de los significados de *a/* es delicado, pues en no pocas ocasiones se observa que esta partícula antecede construcciones en las que también se puede proponer una interpretación condicional. Es lo que sucede en el ejemplo 43, pero no en 42 y 44. El mismo valor condicional podría interpretarse en el ejemplo 36. La relación entre condicionalidad y causalidad está agudamente tratada en Montolio (1999: 3718 y ss.): "En términos generales, aun en los contextos en los que parecen equiparables, la distinción semántica entre causales y condicionales suele plantearse en términos de modalidad epistémica, de posibilidad, que afectaría a las segundas, pero no a las primeras".



Por se emplea en 34 ocasiones: en 31 encabeza construcciones causales de un solo predicado verbal y en tres coaparece con otras construcciones causales dentro del mismo enunciado. En dos de ellos coincide con *al* (51):

51. Por último, al ir todos los alumnos vestidos igual, las posibilidades de marginación por tener menos poder adquisitivo son reducidas.

En 33 ocasiones parece que se trata inequívocamente de causales internas; 31 se posponen y solo en una se separa la causal con una coma, aunque parece que se trata de un error de puntuación. A diferencia de lo que sucedía con *al*, solo dos casos se ubican en posición antepuesta y en ninguno se emplea la coma (52):

52. Puede que por tener una personalidad semejante a la mía me cueste señalar sus defectos.

#### 4.2.4. Como

Los estudios que nos preceden coinciden en afirmar que las construcciones con *como* resultan paradigmáticas de las causales antepuestas con valor explicativo; Así, la *NGLE* (§46.3h) sostiene que “representan el primer tipo de causales externas al predicado las que constituyen tópicos oracionales. Se especializa en esta función discursiva la conjunción causal *como*, que está restringida a las causales antepuestas”. De hecho, de todas las identificadas en nuestro corpus, solamente una aparece pospuesta: en ella se podría hablar, y con reservas, de una causal interna. Aun cuando podría parecer que se trata de una construcción modal, el significado causal es también interpretable (53):

53. Los ciudadanos, que habían sido advertidos sobre el fenómeno meteorológico, se encontraban dentro de los edificios como así les había sido aconsejado.

*Como* se emplea en 24 ocasiones y solo en un caso coaparece con otra causal. En 21 se trata de explicativas antepuestas y en dos de ellas desaparece la coma que habitualmente las separa de la principal (54). Solo en tres ocasiones se puede observar una función informativa inequívocamente temática (55) y en dos más esa condición informativa es de naturaleza inferencial (56). Sin embargo, en el resto, la anteposición conduce a una topicalización informativa (57):

54. Como apenas hacen ejercicio adquieren un modelo de vida sedentario, que podrían evitar si salen a jugar con sus amigos o se apuntan a alguna actividad extraescolar.
55. Mi casa está ubicada en un pequeño pueblo de Orense llamado Barrán, a diez minutos de Lalín. Al ser un lugar de pequeñas dimensiones, es imposible tener secretos porque todos nos conocemos y las noticias vuelan. Como se sitúa en el interior de Galicia, suele hacer mucho frío y los inviernos son muy duros.
56. Desde que éramos pequeños, residíamos en la misma urbanización, en dos edificios contiguos, y siempre jugábamos al fútbol en la plaza con los demás chicos del barrio. Cuando ambos teníamos nueve años, su familia decidió mudarse a un chalet, ya que necesitaban una casa más espaciosa: su abuela vivía con ellos, tanto él como sus hermanos gemelos se hacían mayores, etc. Por aquel entonces, mis padres también estaban considerando la idea de abandonar nuestra vivienda y trasladarnos a otra más grande. Como conocían a los suyos y sabían que ellos habían puesto su piso en venta, se lo compraron.
57. Recuerdo que una vez me habían mandado un trabajo en el instituto que suponía el cincuenta por ciento de la nota final del curso. Como me parecía muy difícil, lo había ido aplazando durante meses, hasta olvidarme por completo de él.

Terminaremos indicando que en dos casos (58) es complicado descubrir en las construcciones un significado inequívocamente causal:

58. Estos trajes son bastante caros y, como normalmente llevan un escudo, es un solo fabricante quien tiene el monopolio.

#### 4.2.5. Debido a que

La *NGLE* (§46.10h) asimila esta construcción preposicional a otras como *dado que* y *puesto que*, y le reconoce capacidad de encabezar construcciones de naturaleza externa (§46.4g). Sin embargo, Galán Rodríguez (1999) sostiene que es propia de las causales integradas.

Este nexo se documenta en nuestro corpus en apenas nueve ocasiones y todas son construcciones simples de una sola predicación verbal. Lo exiguo de la muestra solo permite llegar a conclusiones muy provisionales; no obstante, conviene destacar, al menos, dos hechos. Por un lado, que, solo en una ocasión de las 8 pospuestas se emplea la coma. Por otro, que solo se documenta un caso de anteposición que, además, es informativamente temático (59). Por ambos motivos, hemos considerado que se trata de causales de naturaleza interna.

59. El debate sobre el uso del uniforme en los colegios es una cuestión candente. Debido a que está muy presente en la opinión pública, no deja indiferente a nadie y tiene defensores y detractores.

#### 4.3. Otros nexos

Seis nexos han de considerarse residuales en la formación de construcciones causales. Es el caso de *dado que*, *que*, *ahora que*, *de*, *gracias a que* y *cuando*. Resumimos ahora los resultados correspondientes a cada uno de ellos.

Según la *NGLE*, *dado que* se utiliza para introducir causales explicativas (§46.6ñ). En nuestro corpus aparece en cinco ocasiones (en una de ellas se coordinan dos predicados verbales); de los dos ejemplos en los que se usa pospuesto, solo en uno se separa mediante la coma propia de las explicativas. En los tres casos en los que se emplea antepuesto, aparece en posición inicial absoluta de enunciado, marcado en todos mediante coma. Solo en dos ocasiones se puede pensar que la información aportada es temática por conocida, pero no se expresa previamente en el texto (60):

60. Dado que el uso del uniforme escolar es algo que principalmente atañe a las familias, estas fueron quienes, junto con los colegios, valoraron la posibilidad de que sus hijos acudieran uniformados a clase.

*Que* como nexo causal aparece recogido en la *NGLE* (§46.6i y siguientes) para expresar explicativas pospuestas. Lo consignamos en apenas tres ocasiones, todas ellas de la naturaleza indicada en el texto académico. Sorprende, sin embargo, que en una ocasión se emplea sin coma (61):

61. La nariz de tu bebé, tal como sus oídos, deben ser limpios con regularidad. No obstante, no se deben usar ni bastoncillos ni nuestros dedos. Utiliza una pera de goma que es mucho más adecuada y eficaz.

Aun cuando la *NGLE* no incluye de manera explícita *ahora que* entre los nexos propios de las construcciones causales, reconoce en otro momento (§31.11) que se trata de una locución conjuntiva subordinante similar a *mientras que* o *ya que*. Por su parte, Galán Rodríguez (1999: 3620) sostiene que su “valor causal se desprende de la conexión semántica entre los dos enunciados (una posible causa-circunstancia desencadena un efecto) y de la alternancia temporal (tiempo real / tiempo futuro –no realizado–) que confiere a estas estructuras un sentido hipotético-causal”. Consignamos su uso en tres ocasiones; dos de ellos van antepuestos (62), mientras que el pospuesto se usa sin coma (63):

62. Ahora que ha llegado este momento tan especial, es importante prepararse bien para recibir al bebé.  
63. Actualmente se han hecho algunos cambios en la disposición del mobiliario para aprovechar mejor el espacio ahora que no estoy.

El uso de *de* en construcciones causales aparece recogido en la *NGLE* (§46.4e y f), aunque no acaba de dejar clara la naturaleza de la relación. Encontramos en nuestro corpus dos construcciones de infinitivo que parecen internas. En uno de los casos (64) sería más esperable una construcción asentada en *por*:

64. Tras haber incriminado a María Dolores Vicente de haber asesinado a nueve personas, se ha descubierto que en realidad el responsable es su marido, Jorge Sancho.

La *NGLE* recoge *gracias a que* como locución con sentido causal explicativo (§46.4g); sin embargo, Galán Rodríguez (1999) la incluye entre las causales internas. Aparece usada en dos ocasiones en nuestro corpus, una de ellas antepuesta (65):

65. Gracias a que no éramos muchos, intentaba enseñarnos y exigirnos a partir de lo que conocía de nosotros y eso era un gran apoyo para todos.

Terminamos el repaso consignando un caso ciertamente anómalo construido con *cuando*, toda vez que el significado causal no es propio de este adverbio relativo (66):

66. “Ella no tiene la culpa”, aclaró María Martínez, la madre del niño”, pero el indulto no es una opción cuando esa bestia casi nos arrebató la vida de nuestro hijo”.

## 5. Conclusiones

La investigación llevada a cabo ha permitido fijar con mayor precisión los procedimientos de uso propios de las construcciones causales en el texto escrito en español. Desde una perspectiva discursiva y considerando los distintos tipos textuales, hemos comprobado que tienen un rendimiento similar en el caso de los contextos descriptivos, instructivos y expositivos, pero descienden a algo menos de la mitad en las narraciones.

En la referido a las consideraciones generales de uso cabe subrayar algunos patrones muy marcados. Por un lado, si nos fijamos en su complejidad sintáctica, observamos que la tendencia parece ser la de incluir en los enunciados una sola construcción causal en la que, además, se inserta una única predicación verbal. Es lo que sucede en el 90 % de los enunciados evaluados. Por otro lado, se debe destacar que en las causales se emplea de forma casi única el modo indicativo (87,33 %), mientras que el subjuntivo solo se consigna en un 0,95 % de los casos y responde normalmente a la aparición de marcas que lo exigen y que son independientes de la naturaleza causal de la subordinada. Por su parte, las construcciones de infinitivo superan el 11,85 %; todas ellas aparecen asociadas a tres nexos: *al*, *por* y *de*. Por el contrario, las construcciones causales de gerundio son residuales.

En segundo lugar, por lo que afecta a los nexos empleados, se observa que la nómina es ciertamente amplia, aunque su rendimiento no es en absoluto uniforme tanto en lo referido a la frecuencia de aparición como a la naturaleza de las relaciones causales fijadas por unos y otros. La tabla 18 recapitula el rendimiento de cada uno de ellos entendido en términos totales y desagregado según la naturaleza de las causales que introducen:

Tabla 18. Rendimiento de los nexos causales

	Rendimiento total	Interna		Externa		Enunciación	Falsas causales
		Pospuesta	Antepuesta	Pospuesta	Antepuesta	Total	Total
<i>Ya que</i>	35,17 %	0,00 %	0,00 %	88,14 %	0,42 %	6,78 %	4,66 %
<i>Porque</i>	27,12 %	93,41 %	0,00 %	0,55 %	0,55 %	4,40 %	1,10 %
<i>Pues</i>	12,52 %	0,00 %	0,00 %	100,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %
<i>Al</i>	7,00 %	27,66 %	72,34 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %
<i>Puesto que</i>	5,81 %	2,56 %	0,00 %	82,05 %	5,13 %	10,26 %	0,00 %
<i>Por</i>	5,07 %	91,18 %	5,88 %	2,94 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %
<i>Como</i>	3,58 %	4,17 %	0,00 %	0,00 %	87,50 %	0,00 %	8,33 %
<i>Debido a que</i>	1,34 %	88,89 %	11,11 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %
<i>Dado que</i>	0,75 %	0,00 %	0,00 %	40,00 %	60,00 %	0,00 %	0,00 %
<i>Que</i>	0,45 %	0,00 %	0,00 %	100,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %
<i>Ahora que</i>	0,45 %	0,00 %	0,00 %	33,33 %	66,67 %	0,00 %	0,00 %
<i>De</i>	0,30 %	100,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %
<i>Gracias a que</i>	0,30 %	50,00 %	50,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %
<i>Cuando</i>	0,15 %	100,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %

Conviene destacar dos cuestiones. La primera de ellas es que los dos nexos más empleados dan cuenta de casi el 63 % de los ejemplos identificados y que se corresponden con los dos tipos de causales más empleados; la preferencia por *ya que* detectada en el corpus tiene sin duda que ver con la naturaleza escrita no literaria de los textos evaluados. La segunda es que el estudio realizado confirma que los nexos causales tienden a especializar su función, según se empleen para expresar causales internas o explicativas. Si nos fijamos en aquellos que superan el 1 % de rendimiento, *porque*, *al*, *por* y *debido a que*, se usan en las primeras, y *ya que*, *pues* y *puesto que* aparecen en la construcción de las segundas.

En tercer lugar, conviene señalar el rendimiento observado en el corpus de los distintos tipos de causales. Aparece resumido en la tabla 19:

Tabla 19. Rendimiento de los tipos de causales

Interna		Externa		De la enunciación		Falsas causales	
Pospuesta	Antepuesta	Pospuesta	Antepuesta	Pospuesta	Antepuesta	Pospuesta	Antepuesta
228	38	332	30	28	0	15	0
33,98 %	5,66 %	49,48 %	4,47 %	4,17 %		2,24 %	

El estudio muestra que algo menos del 40 % de las causales son de naturaleza interna, mientras que casi el 54 % son de naturaleza externa o explicativa. El rendimiento de las causales de la enunciación es, comparativamente, mucho menor en el texto escrito, y se limita a un 4 % de las construcciones identificadas. Estas últimas se construyen fundamentalmente con nexos prototípicamente explicativos, como son *ya que* y *puesto que*, que dan cuenta del 88 % de las identificadas. Solo el 12 % restante corresponde a construcciones de *porque*.

Asimismo, en relación con la ubicación de las causales en relación con las oraciones de las que dependen, según nuestro corpus, en un 89,87 % son pospuestas y solo en un 10,13 % aparecen antepuestas. No obstante, dos nexos prefieren la anteposición: *al*, con un 72 % de antepuestas en las internas, y *como* con un 87 % en las externas. En cambio, parece que *porque* y *ya que* evitan a toda costa la anteposición: en ambos casos, solo afecta a algo menos del 1 % de los ejemplos.

Por último, en la identificación de la naturaleza de las causales, el uso de la puntuación, posiblemente por un desconocimiento de la norma ortográfica por parte de los informantes, no resulta una prueba consistente para distinguir el tipo al que asignar los ejemplos. Así se demuestra en la tabla 20:

Tabla 20. Puntuación en las construcciones causales

Interna				Externa				De la enunciación	
Pospuesta		Antepuesta		Pospuesta		Antepuesta		Pospuesta	
Sin coma	Con coma	Sin coma	Con coma	Sin coma	Con coma	Sin coma	Con coma	Sin coma	Con coma
89,04 %	10,96 %	13,16 %	86,84 %	21,08 %	78,92 %	4,47 %	6,67 %	10,71 %	89,29 %

Aun cuando se observa una tendencia clara a no utilizar la coma antes de las causales internas pospuestas (89 %) y a usarla con las explicativas pospuestas (78 %) y con las causales de la enunciación (89 %), se observan desviaciones importantes en relación con las indicaciones que al respecto dan los estudios de referencia. Entendemos que puede tener que ver con la escasa formación de los usuarios en relación con el

uso previsible de la coma, tanto en lo que se refiere a la distinción entre tipos de causales como a lo relativo a su anteposición. Recordemos en este sentido que es ciertamente compleja la norma ortográfica al respecto recogida en la *Ortografía de la lengua española* (2010).

## Obras citadas

- Borrego Nieto, Julio, Álvaro Recio Diego y Carmela Tomé Cornejo (2019): “Dos aportaciones de la NGLE a la enseñanza del español LE/L2: panhispanismo y descripción gramatical”, *Journal of Spanish Language Teaching*, 6(2), pp. 217-231. <https://doi.org/10.1080/23247797.2019.1676986>
- Brucart Marraco, Josep María. y Ángel J. Gallego Bartolomé (2016): “Aspectos formales e interpretativos de la subordinación adverbial”, en M.<sup>a</sup> Victoria Pavón Lucero, ed.: *Las relaciones interoracionales en español*, Berlín, De Gruyter, pp. 161-199.
- Bustos Gisbert, José Manuel (2013): *Arquitectura*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- Bustos Gisbert, José Manuel (2017): “Naturaleza sintáctica de los enunciados textuales en el discurso escrito”, *ELUA*, 31, pp. 67-95. <https://doi.org/10.14198/ELUA2017.31.04>
- Bustos Gisbert, José Manuel (2018): “El estudio de las características sintácticas del discurso escrito”, *Dicenda*, 36, pp. 89-114. <https://doi.org/10.5209/DICE.62139>
- Bustos Gisbert, José Manuel (2020): “La oración subordinada sustantiva en el texto escrito en español”, *Anuario de Estudios Filológicos*, 43, pp. 95-118. <https://doi.org/10.17398/2660-7301.43.59>
- Bustos Gisbert, José Manuel (2023): “Las construcciones temporales y su rendimiento en el texto escrito”, en Carmen Quijada van der Berghe et al., eds.: *De estepa a Salamanca miradas en torno a la lengua*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 1069-1087.
- Bustos Gisbert, José Manuel (2024): “Las oraciones subordinadas de relativo y su rendimiento en el texto escrito”, *Verba: Anuario galego de filoloxía*, 51. DOI: <https://doi.org/10.15304/verba.51.8511>. [Consulta: 17 de febrero de 2025]
- Criado de Diego, Cecilia (2003): “Nexos causativos en el habla de Madrid”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 43, pp. 359-384.
- Gallego Bartolomé, Ángel. J. y Edita Gutiérrez Rodríguez (2022): “La subordinación en el *Glosario de términos gramaticales*. Teoría, didáctica y su aplicación a la escritura”, *Tejuelo*, 35(2), pp. 173-204. <https://doi.org/10.17398/1988-8430.35.2.173>
- Galán Rodríguez, Carmen (1999): “La subordinación causal y final”, en Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto, eds.: *Gramática descriptiva de la lengua española* III, Madrid, Espasa, pp. 3597-3642.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador (2000): “Causales”, *Boletín de la Real Academia Española*, 53, pp. 49-159.
- Jurado Salinas, Martha (1999): “Alternancia modal en las oraciones subordinadas causales. La relación Negación-Modo en oraciones introducidas por el nexos Porque”, *Decires*, 2(2), pp. 24-32.
- Hernanz, M.<sup>a</sup> Lluisa (1999). “El infinitivo”, en Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto, eds.: *Gramática descriptiva de la lengua española* II, Madrid, Espasa, pp. 2197-2356.
- Montolio Durán, Estrella (1999): “Las construcciones condicionales”, en Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto, eds.: *Gramática descriptiva de la lengua española* III, Madrid, Espasa, pp. 3643-3737.
- Morimoto, Yuko y M.<sup>a</sup> Victoria Pavón Lucero (2019): “Posición de las subordinadas causales externas y partículas que las introducen: efectos interpretativos”, *Revista Española de Lingüística*, 49(1), pp. 49-70. <http://dx.doi.org/10.31810/RSEL.49.3>
- Pavón Lucero, M.<sup>a</sup> Victoria (2012): *Estructuras sintácticas en la subordinación adverbial*, Madrid, Arco Libros.
- Pérez Gil, Otilia (2017): *Las causales en la oralidad. Los enunciados con «porque»*, Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca.
- Pérez Gil, Otilia (2020): “Análisis de las causales explicativas en un corpus oral”, *Oralia: análisis del discurso oral*, 23(1), pp. 49-72.
- Pérez Saldanya, Manuel (2014): “Oraciones causales”, en Concepción Company Company, dir.: *Sintaxis histórica de la lengua española* III, México, Unam/Fondo de Cultura Económica, pp. 3447-3610.
- RAE y ASALE (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- RAE y ASALE. (2010): *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- RAE y ASALE. (2019): *Glosario de términos gramaticales*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- Santiago Guervós, Francisco Javier (2008): “Sobre terminología, rentabilidad y criterios de enseñanza-aprendizaje de los nexos más frecuentes del español en las oraciones subordinadas adverbiales”, en Jorge Martí Contreras, coord.: *Teoría y práctica docente: actas del II Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura de E/LE*, Onda, Mon, pp. 47-74.
- Santiago Guervós, Francisco Javier (2019): “La conexión discursiva en español LE/L2”, *MarcoELE: Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 28. [https://marcoele.com/descargas/28/desantiago-conexion\\_discursiva.pdf](https://marcoele.com/descargas/28/desantiago-conexion_discursiva.pdf). [Consulta: 17 de febrero de 2025]
- Santos Río, Luis (1981): “Reflexiones sobre la expresión de la causa en español”, *Studia Philologica Salmanticensia*, 6, pp. 231-277.
- Veiga Rodríguez, Alexandre y Manuel Mosteiro Louzan (2006): *El modo verbal en cláusulas condicionales, causales, consecutivas, concesivas, finales y adverbiales de lugar, tiempo y modo*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- Zamorano Aguilar, Alfonso (2004): “Las ‘proposiciones adverbiales’ en las gramáticas del español (1953-1994): caracterización historiográfica y revisión crítica”, *Verba: Anuario galego de filoloxía*, 31, pp. 305-324.

